

ginales y 9 adaptaciones; dentro del Género Chico con música hay 121 originales y sólo 1 adaptación, lo que arroja un total de 122 obras; y, finalmente, el Género Chico sin música nos ofrece un total de 121 títulos, de ellos 111 son originales y 10 adaptaciones. Así pues, tras un cómputo final, vemos que de un total de 392 obras representadas —sin repetición de títulos—, 362 son obras originales y sólo 30 traducciones, adaptaciones o arreglos. El número total de obras ofrecidas —con repetición— a lo largo del período que nos ocupa es de 894.

Los dramaturgos que más aparecieron en la escena de la ciudad fueron los hermanos Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, Miguel Echegaray y Eizaguirre, Joaquín Dicenta, Mariano Chacel y González, Vital Aza y Builla, José Sánchez Albarán, José Zorrilla, Rafael Máiquez y Enrique Zumel; aunque la afición por la obra musical hizo que los realmente frecuentes fuesen los libretistas, entre los que destacan por su asiduidad: Carlos Arniches y Barrera, Miguel Ramos Carrión, Celso Lucio López, Antonio Paso y Cano, Enrique García Álvarez, José Jackson Veyán, Miguel Echegaray, hermanos Álvarez Quintero, Vital Aza y Builla, Ricardo de la Vega, Ventura de la Vega, Guillermo Perrín y Vico, Mariano Pina y Bohígas, Mariano Pina y Domínguez y Miguel de Palacios Brujeras. Hay que señalar, en algunos casos, que un mismo autor aparece como dramaturgo y como letrista, punto nada extraño ya que los autores de esta época se caracterizan por una producción abundante, de gran variedad genérica. Entre los compositores destacan: Federico Chueca, Manuel Fernández Caballero, Tomás L. Torregrosa, Valverde Sanjuán, Ramón Estellés, Apolinar Brull y Ayerra, Pascual Emilio Arrieta y Corera, Tomás Bretón y Hernández, Francisco Asenjo Barbieri y Ruperto Chapí, entre otros.

También la ciudad dio autores y compositores —una muestra más de su afición teatral—; entre los primeros cabe señalar Daniel Balaciart, José Amadeo Dampierre, José Cuartero, Tomás Serna, Antonio Gotor y Fernando Franco. Dentro del grupo de compositores hay que hacer referencia a Emilio Monserrat, Matías Aliaga y Ramón Ruiz.

Se sabe poco de la censura en este teatro, mi información está limitada a los años 1858 y 1865 —la única fuente ha sido el A.H.N.M.—; y de ella se deduce que la mayor parte de las obras eran aceptadas sin problema alguno, un número más reducido debía sufrir algunas rectificaciones, mientras que las prohibidas —sin posibilidad de enmienda— eran las menos; de ellas sólo he recogido dos (1858): *El ahorcado*, drama en cinco actos, traducido